**Moisés, inspirado por Dios**

 **Es figura central en la Historia de la Salvación y fue el Legislador de Israel, el que recibió la Ley en la Tablas de Sinaí, después de haber liberado al Pueblo elegido de la esclavitud de Egipto. Es difícil deslindar en la mítica figura de Moisés, (el salvado de la aguas, en hebreo: Mo, agua, y useh, salvar), lo que hay de leyenda y lo que pueda haber de historia.**

 **Pero al margen de ello, la figura de Moisés fue siempre la referencia central de un pueblo elegido y protegido por Dios para preparar la llegada del Mesías. Es el eje del Antiguo Testamento, como legislador por excelencia y como origen y símbolo de la esperanza y de la liberación y del perdón del pecado.**

 **Y fue el elemento de referencia y enlace con el Nuevo Testamento, cuando se cumplieron las promesas divinas. Por eso es el nombre más citado en los libros del Nuevo Testamento. El mismo Jesús recordó que El mismo "no vino a destruir la ley de Moisés, sino a darla cumplimiento" (Mt. 5.17),**

 **Las 80 veces que su nombre sale en los textos neotestamentarios, son reflejo de su importancia y guía de lo que representa en el mensaje cristiano. Por eso fue Moisés, receptor de la Ley divina, junto a Elías, ideal del profetismo mesiánico,  la figura que en el Tabor "hablaba con Jesús" cuando aconteció el signo de la transfiguración del Maestro. (Mc. 9.4)**

 **Lo interesante de esta figura bíblica primordial es su valor mesiánico. Por eso hay que saber presentarla en todos los planes de educación religiosa en la mis­ma clave en que se presenta en el Nue­vo Testamento**

 **- Es un profeta y mucho más que un profeta. "A mi siervo Moisés le hablo cara a cara, porque es el hombre de confianza en la casa, mientras que a los demás profetas me comunico por visiones" (Num. 12.6.8)**

 **- Es un mensajero de Dios en cuanto Espíritu Santo que preparó la venida del Salvador. "Y debe cumplirse todo lo que está escrito acerca de mi en la Ley de Moi­sés y en los Profetas" (Jn. 1.45 y 5.45; Lc. 24. 44 )**

 **- Es el que prepara la llegada del Mesís. Jesús vino a completar el mensaje de Moisés, a decir "más que Moisés". Repetidamente Jesús dijo "Moisés os dijo... Yo son digo más" (Mt. 5. 21-47 y 19.7)**

 **Si la figura de Moisés aparece así en el Evangelio, no debe ser entendida como contradictoria y antagónica en relación al mensaje de Jesús, sino que debe ser entendida como la puerta de entrada a la plenitud que Jesús, Hijo de Dios, trajo al mundo. Su mensaje de Hijo de Dios es la coronación de todos los mensajes anteriores, partiendo de Abraham y de los patriarcas hasta Moisés y los demás videntes y profetas.**

 **No se debe presentar el Antiguo Testamento, la Ley, como con­traria, al Espíritu de Jesús, sino como preparación y camino hacia él. Por eso es tan importante la asimilación del Antiguo Testamento y por eso la Iglesia desde los primeros tiempos entendió los libros del Antiguo Testamento como la preparación para la llegada del Salvador.**

 **Siguió cultivando lo que el Espíritu Santo había aportado en la antigüedad y entendió que el divino Espíritu había culminado con las enseñanzas de Jesús y también con su manifestación en la llamada venida a la tierra el dia de Pentecostés.**

 **Habló con Moisés. Bueno es recordar que también que Jesús habló con Moisés en la trasfiguración y muchas veces habló de Moisés al que se refirió a lo largo de su predicación del Reino de Dios.**

 ***Unos ocho días después Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.***

 ***Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él.***

 ***Cuando se estos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: «¡Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas para ti, para Moisés y para Elías». El no sabía lo que decía.***

 ***Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo». Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto*" (Lc 9- 28-37)**

 **Y habló Jesús de Moisés**

 **Lo hizo en varias ocasiones, como cuando habla de los sábados, de las plegarias y de las prescripciones del matrimonio o de los sacrificios. Dejaba muy claro que su vida y sus predicación respondían a la leyes de Moisés, que eran leyes dada por Dios cuando en el Sinaí le infundió el espíritu divino que le hizo testigo ante el pueblo. Hasta 38 veces se le cita por el nombre de Moisés en los cuatro textos evangélicos, y de ellas 19 el nombre de Moisés sale de sus labios**

 **Algunos ejemplos nos iluminan:**

 **1. A los seguidores les decía: *"En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos, haced lo ellos dicen, pero no hagáis los que ellos hacen*". (Mt 23.2)**

 **2. Al leproso que le pidió: "*Señor, si quieres puedes curarme", le dijo: "Quiero. queda limpio" Y quedó limpio. Pero le dijo: "Vete preséntate al sacerdote y haz la ofrenda que exigió Moisés Así todos tendrán conocimiento de tu curación*" (Lc 5.14-15)**

**3. Aclaró al público que le escuchaba: "*Como Moisés levanto en el desierto la serpiente asi levantado sera el hijo del hombre para que todos crean en él y tengan la vida eterna*" (Jn 3. 13-14"**

**4. A los judíos les aclaró: "*Moisés no os dio pan del cielo. Mi Padre es el que os da el pan de cielo. El pan que Dios da baja del cielo y da la vida al mundo*" (Jn 6 . 32-33)**

 **5 Y repetía: *"Vuestro acusador es Moisés, porque si creyerais a Moisés me creeríais a mí porque él escribió sobre mí. Pero si no creeis lo que el escribió, como me vais a creer a mi?"* (Jn 5. 45-46)**

 **6. Y les aclaraba: "*Sobre que los muertos resucitan, hasta Moisés lo explicaba cuando habla de la zarza y dice que el Señor el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es Dios de vivos y no Dios de muertos, pues para él todos viven". Al oirle los mismos maestros de la ley le dijeron: Maestro tienen razón* " (Lc 20 28-39 )**

 **7. Y a los discíplus de Emaús que se marchaban y se les apareció como peregrino y " *comenzando por Moisés y siguiendo por los demás profetas les fue explicando cada uno de los pasajes de la Escritura que se referían a él mismo*" (Lc 24 27-28)**